

LA LIBERTAD,

PERIODICO MODERADO.

Año II.

Este periódico se publica todos los días, por la mañana, excepto los lunes.

Viernes 20 de Mayo de 1864.

Redaccion y Administracion, calle del Prado, número 7, cuarto principal.

Núm. 162.

SECCION POLITICA.

INTERPELACION SOBRE LOS ASUNTOS DE ITALIA.

Ayer se explicó el Sr. Galindo en un discurso de buenas formas, habiendo dividido en dos partes su peroracion: la primera dedicada al examen del estado actual de los territorios que componían el reino de Nápoles, incorporados hoy al del Piamonte, y la segunda á defender el poder temporal del Papa.

El Sr. Galindo se felicitó de que no se hubiera suprimido la embajada cerca de Francisco II, que, según S. S., es una protesta contra la usurpacion llevada á cabo por Víctor Manuel; y pintó con los más negros colores la conducta del gobierno de este último monarca relativamente á los realistas napolitanos, á los cuales se juzga y condena en virtud de una ley, sin oírlos, sin las ritualidades de un juicio, sin permitirlos probar su inocencia; con cuyo motivo, pidió al gobierno español, que impidiera la aplicacion de esa ley inícuca, bárbara y tiránica.

Viniendo á la cuestion del poder temporal del Padre comun de los fieles, el Sr. Galindo excitó al gobierno á que hablara, á que tomara una parte activa, á fin de que la decision de España inclinase la balanza, cual otra espada de Breno, ahora que el comité garibaldino promete lanzar en 1864 al Pontífice de Roma; que Nigra entra en negociaciones; que se trata de impulsar al gobierno de Turin á medidas extremas; que Garibaldi sale de Caprea y se concierta con Mazzini; que Napoleon vacila, y que Austria refuerza sus ejércitos.

Esta recapitulacion de hechos, la anterior acumulacion de cargos, fueron encaminados por el Sr. Galindo á exigir del gabinete presidido por el Sr. Mon que declarase que no pensaba en reconocer el reino de Italia.

El Sr. Pacheco, como ministro de Estado, se encargó de contestar al Sr. Galindo en un discurso correcto y de excelente estructura, pero vago en el fondo, ambiguo en las manifestaciones, y falto de esa franqueza que debe resplandecer en todo gobierno que aspira á tener iniciativa y á conquistarse el derecho de ser considerado como poseedor de una política definida y concreta.

El Sr. Pacheco comenzó por declarar que de la interpelacion no obtendría el país ningún resultado práctico, y así fué en efecto, puesto que si bien en ciertos momentos el ministro de Estado defendió al rey Víctor Manuel de las calificaciones duras del diputado interpelante, en otros nos dijo que la cuestion italiana dormitaba, esperaba, había dejado de ser palpitante, para ceder la supremacía á la de Polonia y á la de Dinamarca que absorbían al presente la atención de Europa, con lo cual creyó el Sr. Pacheco haber sido bastante explícito, por más que nosotros juzgásemos que la nacion española no se dará por satisfecha, porque tiene derecho á saber cómo piensa el gobierno que dirige sus destinos en cuestiones tan graves y que pueden surgir de un momento á otro con el carácter de apremiantes, de ineludibles, de inaplazables.

El Sr. Pacheco, que no ha mucho, antes de ser ministro se entendía, se lamentaba de que España se encontrara completamente separada del concierto europeo, y encarecía la necesidad en que estaba nuestra patria de no aislarse, ayer se limitó á decir que nuestro país no se hallaba en el caso de hacer el papel de *Don Quijote*, mezclándose en los asuntos de otros pueblos; por lo que, invirtiendo los términos del símil, el Sr. Galindo, cuando rectificó, dijo que más glorioso era ese papel, que el de los *Sancho Panzas*, siendo escusado añadamos que el Congreso se entregó á un rapto de hilaridad, no sabemos recordando este personaje de Cervantes, ó tomando por alusion lo que se refería al escudero del andante manchego, colocado en medio de un debate político sostenido entre un ministro y un diputado.

Lo cierto es que ayer el Sr. Pacheco, al manifestar que el actual gobierno había hallado la cuestion de Italia, tal como se encuentra planteada,

envolvía en una especie de censura tácita al gabinete del duque de Tetuan que fué el que así la dejó; y sin embargo el Sr. Pacheco se preguntaba y se respondía:

Este ministerio ha venido al poder en estos momentos: ¿qué debíamos hacer? ¿Agitar de nuevo la cuestion de Italia? El ministerio no lo ha creído así. Ha creído, que pues que había de venir alguna vez, era necesario estudiarla para resolverla, y entretanto mantenerse en una situacion que nosotros no hemos creído, pero que debíamos aceptar, porque la historia obliga á aceptar los hechos ya se aprueben ó no.

¿Se reunirá la Europa para tratarla? Iremos allá. ¿Habrá una guerra general por esta cuestion? Tomaremos en ella la parte que nuestro deber y nuestro decoro nos aconsejen. Pero los gobiernos no pueden, no deben contraer compromisos fuera de tiempo. O hay confianza en nosotros ó no. Si tenéis confianza, esperad; si no, dadnos un voto de censura; pero no podemos aceptar compromisos sobre una cuestion que aún no es palpitante, que no nos pide una resolucion inmediata.

El Sr. Pacheco fué explícito en lo que no podía dejar de serlo un ministro católico y español; en lo relativo al poder temporal del Padre Santo; y declaró que esta cuestion que no lo era, que no lo es, significaba la tranquilidad de las conciencias, el triunfo de la civilizacion, la paz del mundo, por encerrar puntos cardinales, de que no puede desprenderse ningún creyente.

Tenemos, pues, que ignoramos cómo piensa el actual gobierno relativamente al ensaño que ha dado á sus dominios el rey Víctor Manuel, pues mientras defendía ayer el Sr. Pacheco á este soberano de los ataques que le dirigiera el Sr. Galindo, se abroquelaba el gabinete en frases ambiguas y estudiadas, cual las que hemos copiado, fiándolo todo al influjo de las circunstancias, que es como si dijéramos, al azar, al acaso.

No creemos sea digno de ministerios serios semejante proceder que, á lo más, probará que sus fuertes en materia de *habilidades* para sostener las cuestiones, esquivándolas y aplazándolas; opinando nosotros por el contrario, que á interpelaciones que versan sobre hechos concretos y determinados, debe contestarse precisa y categóricamente, y con la revelacion en los pensamientos que abrigue un gobierno que tiene la obligacion de prever y buscar soluciones á los asuntos ya puestos sobre el tapete, y no se nos negará que el de Italia háya tiempo que lo está. El Sr. Coello y el Sr. Mon tomaron parte en el debate, pero tanto porque no fué sustancial lo que dijeron, como porque nos falta el espacio, remitimos á los lectores al *Extracto*.

VISITA DE LA COMISION DEL COMITÉ CENTRAL PROGRESISTA AL DUQUE DE LA VICTORIA.

A continuacion publicamos las noticias que hemos podido adquirir, y que creemos más autorizadas, de lo sucedido en la entrevista tenida en Logroño entre el general Espartero y la comision nombrada por el comité central. Ignoramos hasta qué punto serán exactas, pero nos mueve á darlas, sin aguardar la version de los periódicos progresistas, el deseo de satisfacer la curiosidad que el suceso ha excitado en todos los partidos.

Tan pronto como llegaron á Logroño los señores Aguirre, Sagasta y Zorrilla recibieron aviso del general Espartero, que ya sabia su llegada, de que estaba pronto á recibirlos. Verifícase, en efecto, la entrevista, que fué larga, y en ella los comisionados relataron al duque de la Victoria todo lo ocurrido, y manifestaron la marcha que hasta hoy había llevado el comité progresista; pero sin que en este relato se nombrase siquiera, ni por referencia, al señor Olózaga, según dice *Las Noticias*.

El duque aprobó la conducta seguida por el comité del partido; pero sin hacer tampoco ninguna alusion al Sr. Olózaga, ni nombrarle, y terminada la conferencia los individuos del comité preguntaron al general Espartero si les daba autorización para afirmar en público que aprobaba la conducta

del comité. Parece que el general concedió esta autorizacion, alabando mucho los trabajos que el comité progresista había emprendido para la reorganizacion del partido.

Concedida la autorizacion, verbal le presentaron el manifiesto que ya conocen nuestros lectores, y entonces el duque de la Victoria se negó á firmarlo, haciendo alarde de mucha reserva durante el resto de la entrevista.

Ayer por la mañana llegó á Madrid de vuelta la comision, y al punto esparcióse la noticia de que, á pesar de haber recibido pruebas de particular aprecio del duque de la Victoria, habían vuelto sin conseguir ninguno de los dos objetos que llevara la comision.

Y esto mismo afirmaban cartas recibidas de Logroño de origen respetable.

Una de estas decía, que al pedirsele por la comision que hiciese algo en pró de su reconciliacion con el Sr. Olózaga, contestó: «Olózaga es quien me ha atacado á mí; á él le toca disculparse. Cuando lo haga, entonces yo no omitiré nada para llegar á la reconciliacion política que se me pide.»

El Sr. Olózaga, según se aseguraba, por su parte no ocultaba, como lo ha hecho estos días á cuantos hombres políticos le han hablado, que si bien lamenta la interpretacion que se ha dado á sus palabras en el banquete del 3 de Mayo, no está arrepentido de haber provocado la crisis por que hoy pasa el partido progresista, en el concepto de que si este subiera de nuevo al poder, y de nuevo se confiara su direccion al duque de la Victoria, de nuevo se malograria todos sus esfuerzos y esperanzas, no por falta de honradez sino por sobra de buena fé en el general Espartero.

Sin embargo, que visto el giro que tomaba la cuestion se hallaba dispuesto á adoptar el camino que el comité le marcara, á fin de no ser causa de perturbacion en las filas progresistas. Así lo expresa un periódico de la noche.

Igualmente volvióse á hablar de una nueva carta del duque, en la que éste se proponía cerrar el parentesis que ha hecho en su vida retirada la cuestion á que ha dado lugar el discurso de Olózaga, afirmando por algunos que si el duque de la Victoria volvía á dirigirse á la prensa, manifestaría de un modo explícito contra lo que hasta ahora se ha hecho, que es lo que quiere, y á dónde debe ir el partido progresista.

Con este motivo volvió á agitarse entre los amigos de Espartero residentes en Madrid la idea de firmar manifestaciones en su favor, para lo que sólo se espera conocer perfectamente lo ocurrido en Logroño entre el duque y los comisionados del comité central.

En este mismo sentido se presentaban los progresistas de Barcelona, llegando algunas cartas recibidas ayer mismo á presentar la situacion de la capital del principado en un estado de agitacion grande por la incertidumbre en que estaban sobre si podría llegarse á una reconciliacion entre el señor Olózaga y el general Espartero.

A la hora en que escribimos estas líneas se nos ha asegurado que se encontraba reunido el comité para que los Sres. Aguirre, Sagasta y Ruiz Zorrilla den cuenta al mismo del resultado de su comision con el duque de la Victoria.

Al mismo tiempo se hablaba de otra reunion para llevar á cabo la avenencia proyectada entre las dos comisiones de Madrid y Logroño.

Finalmente á última hora corria la noticia que el Sr. Montesinos, director general que fué de obras públicas, y que como saben nuestros lectores está al frente del ferro-carril de Bilbao, ha sido llamado á Logroño por el duque de la Victoria y que aún permanecía en dicha capital.

Estas son las noticias que en suma hemos podido adquirir, algunas de las cuales, vienen anoche confirmadas por los periódicos.

SANTO DOMINGO.

Un jefe militar muy ilustrado que no ha mucho estuvo en Santo Domingo, escribe desde Cuba á últimos del pasado abril las siguientes noticias:

«Nada hay que prometerse de Santo Domingo.

La anexión fué un recurso á que se agarraron los dominicanos.

«Aceptada la farsa por España, no se pensó en gobernar, como no se piensa respecto de Cuba.

«Así es que ya no hay más que un camino: el abandono de Santo Domingo para no esquilmar á Cuba, para no arruinar á España, para no ridiculizarla ante el mundo.

«La cuestion fundamental de Santo Domingo es de raza, la cual no cesa porque sofoque una insurreccion.

«Además no puede dominarse esa insurreccion por la fuerza de las armas, si se resisten inmediatamente los dominicanos. No bastan 50,000 hombres porque el asunto no es puramente militar, sino que se trata de comarcas donde la naturaleza se ha encargado de amorrar el valor de nuestros soldados, tanto como aumenta el de los indígenas, dados por necesidad á la astucia y arteria que los enseñaron su atraso social y las condiciones topográficas de su suelo.

«El tiempo hay que esperar lo cansancio de la lucha, de la versatibilidad y malas pasiones del enemigo y de prudentes medidas, con que nosotros excitamos los flacos de su adversario, al que no podemos humillar sólo por la fuerza, sin hacer sacrificios que de ningún modo convienen á España, aun admitiendo que se halle en disposicion de hacerlo voluntariamente, concesion demasiosamente. La buena estrella del bizarro general Gándara pudiera brindarle el momento oportuno para ganar nombre y gloria, sin que nos ligásemos más á un jefe de su buen sino. No hay recursos para fundar otras esperanzas, ni aun los que hubiera, deberíamos olvidar que sólo hay de bueno en nuestra mala causa un noble deseo por nuestra parte, y un abuso de medios villanos del enemigo, cuyo atraso moral lo disculpa en parte.

«Vencido en realidad ó apariencia el alzamiento de esa gente *licenciosa*, debemos abandonar á su suerte, llevando nuestros recursos á puntos menos estériles, á la fé del Cuba, que bien los necesita. Si no podemos vencer pronto, como es lo natural; si se mantienen algo los insurrectos, bien podemos hacer un alarde de fuerza por mera vanidad, que nos empujaremos, y salvando bajo su amparo los insignificantes intereses creados allí, retirarnos, abandonando un país tan ingrato como desgraciado. Ningún valor doy á que se convierta ó no en una factoría española la bahía de Samaná, al pensar en el abandono de toda la isla, que es la cuestion capital, digna por cierto de España para borrar la mancha de la anexión. Todo Santo Domingo es nada comparado con la más insignificante porcion de Cuba.

«Sobran en ella buenos puertos y terrenos fértiles faltos de vida y en disposicion de admitir más que puede darles España. Además, todos los intereses creados en Santo Domingo, que hubieran de sufrir y aun destruirse, porque saliésemos de allí, no valen una sombra del perjuicio que sufren los intereses españoles de Cuba por el estado de cosas que produjo la anexión, y los desaciertos que la comisionó como consecuencia de ella la desgobernada España.

«No pagan negro con blanco, ni permite el atraso de nuestra noble nacion que inmigracion de blancos en Santo Domingo (*blancos de todas las naciones*) llegue á dominar á los 200,000 negros dominicanos, los cuales, como negros, son hermanos legítimos de los 600,000 hispanos, que dejarían de ser enemigos de sus vecinos. Mucho gana España abandonando y en primer término, la gratitud de Cuba.

«Para mí son de abandono los síntomas que veo, y lo que siento es que no se piense en hacerlo digna y ventajosamente. Comprendo que la opinion pública en la Peninsula no se halle bastante ilustrada sobre el asunto; pero pronto abrirá los ojos la nacion en masa para ver el inútil sacrificio de sus nobles hijos, si la Divina Providencia no tiene resuelto, para nuestro tormento, que los dominicanos *quieren* someterse pronto.

«No veo acá, y lo digo con pena, cabeza capaz de preparar y hacer esta guerra, ni fijo la consideracion en un ramo siquiera en que no note los mayores desaciertos y desengaños; tan en globo y en grande, como en detalle y en pequeño. Veo gastado mucho, muchísimo dinero, sin ventaja alguna; veo constantes penurias, deudas vergonzosas, des crédito, alejamiento de recursos por torpezas de todo género.

«Antes que Santo Domingo deje de chuparnos y esté preparada la isla para remunerarnos, por un orden natural debemos perderla.

«Llamamos la atencion sobre el siguiente conciso extracto que publica la *Gaceta* sobre los sucesos de Santo Domingo:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

«Las noticias de las Antillas recibidas por el correo ordinario alcanzan al 19 de Abril las de Santo Domingo; al 20 las de Puerto-Rico, y al 30 las de la isla de Cuba.

«El Capitan general de Santo Domingo da parte detallado de las salidas verificadas por la guarnicion de Puerto-Plata los días 16, 20, 26 y 27 de Marzo, en general de escasa importancia; participo de la guarnicion de Samaná el 22 del mismo mes, en el que quedó fuertemente escarmentado el enemigo, y da cuenta de los encuentros habidos en Hato Mayor el 8 de Abril, el 10 sobre el Nizao, y en las inmediaciones de San Antonio de Guerra

el 16 y 17 con resultados siempre favorables para nuestras armas.

«También expone el movimiento emprendido el mismo día 19, por el cual debían caer cuatro colonias combinadas sobre la comuna de San Cristóbal, para destruir la rebelion fomentada en dicho territorio; lo que verificó, reforzada la columna que continuaria operando para dominar la insurreccion de Seybo y dejando asegurados Azua, Bari, el Maniel y los demás puntos ocupados en el Sur, se dirigirian las operaciones sobre el Norte con la proyectada operacion por Montecristi. A la última fecha se hallaba esta dispuesta en Cuba, aguardando las fuerzas de Santo Domingo que debían incorporarse de un momento á otro, según las comunicaciones de los capitanes generales respectivos. Ninguna otra novedad ocurría por lo demás en las islas citadas, ni en la de Puerto-Rico.

«Desde luego nos llama la atencion que cuando tan preocupada está la opinion pública con cuanto ocurre en Santo Domingo, sea esta parte oficial tan diminuta y tan pobre en detalles.

«También es notable que no se diga una palabra del número de bajas, cuando en Cuba era público que por desgracia pasaban de 15,000 las producidas sólo por enfermedades.

«Extraño es que se quiera dar poca importancia á lo que la tiene muy grande.

«Nos parece que en lugar de esos partes tan concisos, el gobierno tiene el deber de decir toda la verdad; por triste que sea, ya que no ha mucho supimos por los diarios ministeriales que se embarcaban en direccion á las motiferas playas de Santo Domingo 2,000 hijos de España, los cuales, atendido lo avanzado de la estacion en que allí arribarán, aumentarán el número de los enfermos que llenan los hospitales en Santo Domingo, Santiago de Cuba y la Habana.

«Escatimar la publicidad, como se hace, equivale á dar mayores proporciones á lo que aseguran correspondencias fidedignas y escritas por personas de respeto y constituidas en alta dignidad.

«En la sesion del Senado de ayer se leyó el dictamen de la comision que entiende del proyecto de ley sobre reuniones públicas proponiendo la aprobacion de este proyecto.

«Se leyó también el dictamen de la comision sobre el proyecto de ley para erigir una estatua á Cristóbal Colon en el paseo de Recoletos, frente á la casa de Moneda.

«Entrando en el orden del día, continuó la interrumpida discusion sobre el art. 3.º de la ley de sancion penal para los delitos que se cometen con ocasion de las elecciones; y rectificaron los Sres. Calderon Collantes, Seijas Lozano y ministro de la Gobernacion, esforzando los argumentos de que se valieron ayer.

«Terminadas las rectificaciones se aprobó el artículo 3.º, y sin debate todos los demás del proyecto de ley, é inmediatamente después se levantó la sesion.

«Parece que el Sr. Salazar, viendo la imposibilidad de llegar á ningún género de inteligencia con el gobierno peruano, se embarcó el 12 de Abril último en la *Covadonga*, tomando rumbo al puerto de Pisco, próximo á las islas guaneras de Chinchas, en cuyo puerto se encontraría el 14 con el bravo general Pinzon, que había salido de Valparaíso para allí al mando de las fragatas *Resolucion* y *Triunfo*.

«De esperar es que á estas fechas haya desaparecido la escuadra peruana y estemos en posesion, si quiera sea transitoria, de las indicadas islas, con lo que ejerceremos bastante presion sobre el gobierno peruano para obligarle á hacer justicia á nuestras reclamaciones.

«Esto mismo pedimos nosotros hace tiempo, en cuanto hubo en Madrid conocimiento de los asesinatos de Talambo.

«¿Se vá ó se queda el ministerio? Esta es la pregunta que anoche se dirigian en el salón de conferencias algunos diputados.

«Tanto sobre esto como acerca de lo que, en caso afirmativo vendria, reinaban animadissimos debates. Muchos creen que la crisis se resolverá inmediatamente después de aprobados los presupuestos.

«Como el plazo es ya corto, no hay para qué ocuparnos en hacer conjeturas.

«Hoy pasa el Congreso al Senado el presupuesto general de gastos.

«Se cree que la discusion será muy rápida.

«En la Habana, según dice un periódico, preocupaban los incidentes á que había dado lugar la cuestion negrera. No es cierto que el Sr. Zulueta haya sido puesto en libertad: tanto este capitalista como el coronel Sr. Pezuela y un jefe de partido por donde tuvieron lugar los alijos de negros, se hallaban presos y encausados, mientras que el coronel

«Enrique, ¿estás triste? hoy por la mañana no te hallabas así.

«—Es verdad, la respondió el joven con cariño; esta mañana estaba contento, muy contento; pero ahora también lo estoy, á pesar de que no debía estarlo; porque hoy hace un año que murió mi abuelo, la única persona que me restaba de mi familia.

«—¿Y á mi quién me resta? le dijo la reina secándose una lágrima que asomó á sus ojos.

«—Teneis razon, la contestó el joven procurando consolarla; tenemos que resignarnos; pero hoy he visto una persona que me hace recordar tantas cosas.

«—¿Y quién es esa persona?

«—D. Luis Mendoza.

«—¿Y á qué viene Mendoza por aquí?

«—No sé nada; serán secretos del marqués de Villena.

«—Bien, dejémoslos. ¿Qué nos importa á nosotros?

«—Nada, es verdad; pero su vista me ha recordado escenas tan tristes.

«—¿De veras?

«—Sí, me ha hecho acordar del día que os vi por primera vez, de la desventura que me hizo conocer, y que pesará sobre mí mientras viva, porque...

«—¡Por piedad! le interrumpió la reina; Enrique, no hablémos más de eso; te pones triste, tus facciones se inmutan.

«—Teneis razon; hago mal en recordaros cosas tristes, á vos que sois tan buena; más sino os comunico mis penas, no tengo á nadie á quien contárselas, y mi pobre corazón no hallaría nada con que consolarse; he sido tan desgraciado, que no es extraño que me queje.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA HIJA DE UNA REINA,

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL.

D. EDUARDO MAROTO.

TOMO SEGUNDO.

CAPÍTULO PRIMERO.

Una princesa y un caballo jóvenes.

Hacia el año de 1476, cuenta la historia, que la princesa doña Juana, hija de Enrique IV de Castilla y doña Juana de Portugal, ya reina de Castilla y llamada la Beltraneja, se hallaba en Escalona triste por los acontecimientos que acababan de pasar, y por los que su tierno corazón le presagiaba que la habían de suceder.

Ocho años habían transcurrido desde que fué presentado á la reina doña Juana de Portugal el desgraciado nieto del Sr. Pedro, Enrique de Villalar.

Grandes trastornos habían agitado á Castilla durante este periodo de tiempo; pero como nosotros no somos historiadores, y si sólo narradores de las desgracias de la desventurada princesa doña Juana la Beltraneja, no haremos más que referir aquellos que tengan conexion con nuestra historia.

La reina doña Juana de Portugal fué encerrada en el monasterio de San Francisco el Grande de Madrid, donde estuvo hasta su muerte, abandonada

de todo el mundo, menos de Dios, que supo darle fuerza para sufrir con resignacion sus desventuras en pena de sus pasados extravíos. El rey D. Enrique IV, había muerto en su alcázar de Madrid, reconociendo como hija legítima suya y heredera de su reino á la princesa doña Juana, y encomendando su custodia al nuevo marqués de Villena, D. Diego Pacheco, hijo de D. Juan Pacheco, que había renunciado al marquesado, por quedarse con el maestrazgo de Santiago.

De resultados de esta declaracion del rey, los bandos de Castilla y Leon habían tomado mayor incremento, y los grandes se dividían cada día más en parcialidades, yendo tan pronto á un partido como á otro, y no atendiendo más que á satisfacer sus desmedidas ambiciones.

La infanta doña Isabel, esposa ya del rey de las Dos Sicilias D. Fernando de Aragón, había sido adelantada en Segovia, por una parte de la nobleza, reina de Castilla y de Leon á la muerte de su hermano Enrique IV, al mismo tiempo que en Madrid proclamaba otra parte de la nobleza, reina de Castilla y Leon, á la princesa doña Juana. Más como al marqués de Villena, no le pareciera bastante fuerte Madrid, para la defensa de doña Juana, trasladó á esta señora á la villa de Escalona, que era de su pertenencia, siendo además una plaza fuerte y á propósito para sus intentos; por lo cual el marqués de Santillana, ó bien disgustado por la preponderancia que tenía el de Villena en el partido de doña Juana, ó bien porque creyese que tenía más probabilidades de triunfo el partido de doña Isabel, se pasó al de esta señora abandonando á doña Juana que tanto tiempo había defendido.

Poderosos se mostraban los dos partidos, que se disputaban la posesion de España; á ninguno de ellos se podía inclinar la balanza, porque si era verdad, que á la infanta doña Isabel la defendía

Aragon y Navarra, también era cierto, que eran defensores de doña Juana, Francia y Portugal.

Disputábase la corona de Castilla dos mujeres que cada una de ellas valía tanto como la misma corona. La noble y generosa Isabel, la salvadora de la cruz, la madre del nuevo mundo, el génio de la civilizacion y la gloria de los españoles, era la una; la otra era la encantadora é inocente, la tierna y amorosa doña Juana, princesa desgraciada, que lloró desde bien niña los desciudos de sus padres. Estas dos princesas se hacían la guerra sólo porque lo querían así las ambiciones de los hombres que las rodeaban.

Había cumplido la princesa doña Juana quince años, más bella que las niñas y que las gracias, su encantadora hermosura se hallaba envuelta entre una capa de melancolía que la daba más realce. Habitaba en Escalona el magnífico palacio que fundara el rey Rodrigo, y que amueblara con el mayor lujo y esplendor el favorito de D. Juan II; flanqueado por sus nueve torres, se hacía inexpugnable al atrevido conquistador que hubiera osado tomarle por asalto; guardábase allí el marqués de Villena, principal corifeo del partido que seguía á esta señora.

Era á la sazón el día 26 de Octubre y uno de esos hermosos que hay en esta estacion; serian poco más de las tres de la tarde. Los rayos del sol hicieron á la joven reina, que se paseaba en el jardín de su palacio, acogerse bajo las verdas ramas de una soberbia encina que había en medio. La blanda grama que crecía á sus pies sirvió á la tierna niña de alfombra; varios arroyuelos que atravesaban en todas direcciones el jardín, y que eran hijos del Alberche, servían de distraccion á su vista que vagaba perdida entre mil pensamientos. Recostó su hermosa cabeza sobre el añoso tronco de la encina y así permaneció un instante distrai-

da. La dueña que la acompañaba, esperó de pie á su lado hasta que la reina la dijo:

«—¿Qué haces Constanza que no te sientas á mi lado?

«—Señora... murmuró tímidamente la dueña.

«—Yo te lo permito, la interrumpió la reina, tú me sirves muy bien y quiero recompensarte.

«La dueña obedeció la orden de su señora, y ésta volvió á quedar distraída. Largo rato permaneció así hasta que el reloj del alcázar dió las cuatro.

«—¡Ah! las cuatro, exclamó incorporándose, y todavía no ha venido Enrique; ¿cómo tardará tanto? no me dijiste Constanza que vendría poco después de las tres?

«—Eso dije á V. A., la contestó la dueña, y tardar no puede ya, á no ser que el marqués... más mirad, mirad por la derecha.

«La reina miró por donde la decía su dueña, y vió un gallardo joven que se adelantaba á toda prisa; su corazón latió con violencia; levantándose de su humilde asiento y saliendo á recibirle, le dijo:

«—Enrique, ¿cuánto has tardado!

«El joven besó la mano de la reina que ésta le había dado, y la contestó:

«—Señora, perdón...

«La reina al oírle bajó la cabeza entristecida.

«—¿Por qué me tratas así? le dijo luego, ¿acaso no estás contenta conmigo?

«Enrique no respondió; miró á la reina y después á la dueña; la reina comprendió lo que significaba aquella mirada, y dirigiéndose á su dueña, la dijo:

«—Constanza, vé á buscar fruta sazonzada, y espérame á que yo te llame.

«La dueña obedeció á la reina, y ésta, cogiendo de la mano á Enrique, le hizo sentar donde ella había estado, y le dijo con dulzura, sentándose á su lado:

NOTIZACION OFICIAL DE AYER 19. Efectos públicos.

Consolidado al contado, 52-40. Id. fin de mes, 52-45. Diferencia al contado, 47-85. Id. fin de mes, 47-90. Id. fin próximo, 00-00. Amortizable de primera, 00-00. Id. de segunda, 00-00. Personal, 26-30.

Carreteras y Sociedades.

De Abril de 4,400 rs., 90-50. De 2,000 id., 90-90. De Junio de 2,000 id., 101-50. De Agosto de 2,000 id., 98-05. De Marzo de 2,000 id., 00-00. De Julio de 2,000 id., 97-00. Obras públicas, 96-75. Canal de Isabel II, 109-00. Obligaciones del Estado, 94-80. Banco Español, 210-00. Crédito de España, 1,900. Id. Mobiliario Español, 1,900. Canal de Castilla, 108. Crédito Ibérico, 1,900.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 50-05. París á 8 días vista, 5-17.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las ocho y media de la noche.—A beneficio de doña Adelaida Zapatero.—Aventuras imperiales.—Baile.—El abate Pirruca.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—La cisterna encantada.

CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve de la noche.—Gran funcion de ejercicios equestres y gimnásticos.

PRICE (calle de Recoletos).—A las ocho y media de la noche.—Gran funcion de ejercicios equestres y gimnásticos.

Editor responsable: D. JUAN MARINA Y RODRIGUEZ.

MADRID, 1864.

IMPRENTA de C. Moliner y C., Cervantes, 17.

acta de la Bañera, y un voto particular de los Sres. Arias, Romero Robledo y Calderon. El Sr. PRESIDENTE.—Orden del día para mañana: los dictámenes leídos y los asuntos pendientes. Se levanta la sesion. Bran las cinco y cuarto.

VARIEDADES.

HISTORIA VERIDICA.

Hace pocos dias que un caballero como de unos treinta y cinco años entró en uno de los mejores restaurantes del Boulevard de los Italianos en Paris, y dirigiéndose a la señora del mostrador: —Haga V. el favor, le dije, de preparar para esta tarde un gabinete reservado, en el cual haya un piano por supuesto. Seremos ocho. La comida á gusto de V. veinte francos el cubierto, incluidos los vinos, y pago adelantado.

Y sacando de su bolsillo dos billetes de cien francos se los entregó á la señora del mostrador quien le devolvió el cupon.

—Esta es la propina de los mozos, exclamó dejando caer las dos doblillas en la urna plateada, mueble característico de los restaurantes de Paris.

Sin más desaparición y á las seis menos cuarto se presentó en el restaurant en donde uno de los mozos, le condujo al consabido gabinete.

—Nadie ha llegado todavía, caballero, díjole el mozo.

—Ya me lo figuraba yo, le respondió.

Y pidiendo un pliego de papel, pluma y tintero, cortó aquel en ocho partes iguales, escribiendo una palabra en cada una de ellas: los ocho papeletos los colocó encima de las ocho servilletas.

Al dar las seis se presentó el mozo preguntando si podía servir.

—Aguardaré hasta las seis y media, respondió.

Pasada la media hora de cortesía se sentó en el sitio de preferencia y llamando al mozo, que empezaba ya á quedarse estupefacto de todo aquello, le dijo:

—Sirva V. y figurése que mis siete convidados están presentes.

El mozo cumplió religiosamente las órdenes del caballero, colocando un plato de lapiceros en cada uno de los puestos vacíos.

A medida que iba sirviendo leyó los nombres de los siete asistentes que se llamaban Do.—Re.—Mi.—Fa.—Sol.—La y Si.

En cuanto á la octava tarjeta por más que hizo no pudo dar con ella.

Escusado nos parece decir que el dueño del restaurant, y todos sus dependientes mostraban ya cierta curiosidad por aquella estrambótica escena.

—Antonio, preguntó el amo á uno de los mozos, ¿has visto á ese caballero?

—Le vi al subir.

—¿Qué tal vestido está?

—Muy bien, respondió el mozo, de frac negro y corbata blanca. Un paletot chiqué colgaba de su brazo.

—Encima del piano lo ha colocado, exclamó otro de los mozos que bajaba del gabinete.

—Pues mira, procura bajarlo sin que lo advierta, prosiguió el amo; tal vez encontremos en uno de los bolsillos alguna carta ó tarjeta que nos puedan indicar su nombre y calidad. Despáchate que aquí aguardo.

Antonio subió al gabinete y dos minutos despues ya estaba el gaban en manos del dueño del restaurant.

Registrados los bolsillos ni cartas ni tarjetas se pudieron encontrar: pero en cambio se hallaron un par de cachorritos cargados hasta la boca.

El dueño del restaurant descargó las pistolas dejando únicamente los pistones, y volviéndolas á meter donde estaban mandó que colocaran el gaban encima del piano, todo lo cual fué hecho sin que el misterioso personaje se apercebiera de ello.

Estando ya á los postres preguntó el mozo si servirla el café.

—Pues claro está! exclamó bruscamente el anfitrión.

—¿Cuántas tazas?

—Ocho, puesto que somos ocho.

El mozo llenó las tazas, primero la del anfitrión y luego las de Do.—Re.—Mi.—Fa.—Sol.—La y Si.

—Ya se puede V. marchar. Si algo se me ocurre llamaré.

Apenas quedó sólo lanzó un triste gemido, y dirigiéndose hacia el piano empezó á tocar y cantar una de las más conocidas romanzas de Verdi. ¡Decimos cantar?... Pero está mal dicho. Aquello no era cantar. No había medio de arrancar á su pobre garganta ni una nota. ¡Qué roquera!

—Está visto, murmuró el infeliz, ya no hay esperanza. ¡Todo se ha perdido... hasta la voz!

Y añadió con esa risa sardónica propia de los grandes génios.

—¡Qué idea tan ingeniosa y tan sublime he tenido: dar un banquete de despedida á todas esas pobres notas (y al mismo tiempo señalaba á los siete papeletos que estaban todavía encima de la mesa) á esas pobres notas que no hace un año aún

brillaban en mi garganta con tanta pureza y tersura. ¡Sólo un artista podia haber concebido y ejecutado una obra tan misantropía! Ea, pues, ánimo!... ¡Eh! la música... No te queda más recurso que la muerte.

Y diciendo y haciendo sacó de su gaban los dos cachorritos, y colocándose en las sienes apoyó ligeramente los dedos en los gatillos.

Dos detonaciones se oyeron en seguida.

Nuestro héroe bañado en... Sudor rodaba por la alfombra.

Los pistones habian causado su efecto.

El dueño del restaurant y toda la comparsa de mozos penetraron en la mansion del erimen.

Cuando nuestro personaje volvió en sí no hubo forma humana de persuadirle que estaba vivo.

El infeliz se habia vuelto loco...

—Ahora que ya estoy muerto, decía dirigiéndose al amo del restaurant me es indiferente que sepa V. quien era yo cuando estaba vivo. Jorge Sand se ha ocupado de mi en una de sus novelas. Me llamaba Albano Geriere y en el teatro Albany. Iba á firmar en breve una escritura muy ventajosa con la empresa del teatro italiano, cuando el intriguante de Fraschini vino á quitarme el pan de la boca. Caf'enfermo, y lo primero que hice fué perder la voz; pero por fortuna mia tenia dos cachorritos y estos no me han abandonado. ¡Aún hay amigos fieles en el mundo de Fraschini! Tuve ánimo y valor y disparé... De cuyas resultados héme aquí muerto, pero bien muerto, perfectamente muerto.

¡Hasta ahora no sabia yo lo que es estar muerto!... Y poniéndose el gaban con mucho cuidado; sin permitir que los mozos le ayudasen, exclamó, dirigiéndose al fondista con el sombrero en la mano.

—Me haria V. el favor de indicarme cuál es el campo-santo más próximo de aquí?...

Voy á mandar que me entierren sin pérdida de tiempo.

La historia que acabamos de referir es verdadera. Creemos inútil revelar el verdadero nombre de ese desgraciado artista, que todo Madrid conoce.

Dirémos para concluir que ha sido llevado á la casa de locos de Charenton y que los médicos desesperan salvarle.

—Mercado de Madrid.—Entrado por las puertas en el día de ayer.

2,480 fanegas de trigo.

1,133 arrobas de harina de id.

libras de pan cocido.

5,262 arrobas de carbon.

127 vacas, que componen 55,157 libras de peso.

208 carneros, que hacen 6,045 id., id.

166 corderos que hacen 3,648 id., id.

precios de artículos al por mayor y por menor en el día de ayer.

Table with columns: Articulo, Precio mayor, Precio menor, Cuartos libra. Items include Carne de vaca, Id. de carnero, Id. de cordero, etc.

Precios de granos en el mercado de ayer.

Table with columns: Granos, Precio mayor, Precio menor. Items include Trigo, Cebada, Algarroba.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 18 de Mayo de 1864.

Meteorological table with columns: Horas, Barómetro reducido, Temperatura en grados, Dirección del viento, ESTADO DEL CIELO.

Temperatura máxima del día... 23°2 29°9. Temperatura máxima al sol... 30°2 37°7. Temperatura mínima del día... 8°7 10°9.

Evaporacion en las 24 horas... 6,7 milímetros.

SECCION DE ANUNCIOS.

Las mismas, esmaltadas solo por una, á 90 rs. Otras tambien de oro mas sencillas á 76 reales. Se harán los pedidos á la calle de las Huertas núm. 28, cuarto principal administracion de la Gaceta de Registradores y Notarios incluyendo libranza de su importe é indicando e conducto seguro de remision. (P. C.)

TESORO DE MADRID. Caja de ahorros para la imposicion de economias y capitales é interés fijo. Se realizan toda clase de operaciones mercantiles.

LA NACIONAL. COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA para la formacion de capitales, rentas, dotes, viudedades, cesantías, exencion del servicio de las armas, pensiones, etc. Domicilio social: MADRID, calle del Prado, 19. Director general: Sr. D. José Cort y Clair.

UN MILLON DE REALES. Direccion General: MADRID, CALLE DEL DESEGAÑO, 12, PRINCIPAL. Los intereses se pagan mensualmente desde el día 8 en adelante. Esta compañía estendiendo sus operaciones de préstamos á provincias sobre fincas rústicas y ur-

LA PREVISORA. CAJA DE FOMENTO PARA LA FORMACION DE ECONOMIAS Y CAPITALES A INTERES FIJO. FORMACION DE CAPITALES Y RENTAS PERPETUAS. Se establece y redime del servicio militar á los dependientes de comercio y oficiales y aprendices de artes y oficios. 1.200,000 reales de garantia.

MO LLINADO Y COMPAÑIA, DOCKS ALMACENES GENERALES DE DEPOSITOS. Depósito general de comercio. Creados y constituidos en virtud y con sujecion á la ley de 9 de julio de 1862 y real orden de 21 de agosto del mismo año y 21 de julio de 1863.

ACEITE MORENO-CLARO DE HÍGADO DE BACALAO DEL DR. DE JONGH. GRAN MEDALLA ESPECIAL DE PLATA. GRAN MEDALLA AUREA DE MÉRITO. Recomendado por los Médicos mas distinguidos y administrado con muy feliz efecto en la cura de LA CONSUMCION Y ENFERMEDADES DEL PECHO, BRONCHITIS CRÓNICA, ASMA, TOS, REUMATISMO CRÓNICO Y GOTA CRÓNICA, DEBILIDAD GENERAL, ENFERMEDADES DE LA CUTIS, RACHITIS, DESPALLECIMIENTO DE LOS NIÑOS Y TODOS LOS AFEITOS ESCROFULOSOS.

FABRICA DE LENCERIA. Calle del Arenal, Pasadizo de San Ginés, 3. Esta fábrica que se abastece de lino muy superiores, produce sus manufacturas de la mejor clase segun tiene bien acreditado. CARRETELA DE BINDER. Se vende una de doble suspension y casi nueva. J. MARESCHAL, PARIS Máquinas para picar las carnes.

MEDALLAS DE ORO PARA LOS NOTARIOS. Las hechas de oro de ley con arreglo al modelo oficial esmaltadas por las dos caras, con su cinta correspondiente, á 110 reales.